



Patologías urbanas y apropiación del espacio público en el Barrio de la Merced, Ciudad de México

ORLANDO ISAAC IPIÑA GARCÍA

POSGRADOS DE INVESTIGACIÓN DE LA ESIA/
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
orlando_ipi@hotmail.com

Arquitecto con estudios de maestría y doctorado en diseño, en la línea de Estudios Urbanos por la UAM Azcapotzalco. En 2017, realizó un postdoctorado en la ESIA Tecamachalco, del IPN. Profesor investigador de la Sección de Posgrados en la Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo de la ESIA unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional. Ha publicado en diferentes revistas y libros sobre espacio público en México y América Latina. En el año 2020 ingresó como candidato al Sistema Nacional de Investigadores.

THALÍA PAOLA MONTSERRAT LINO VELASCO

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN ARQUITECTURA Y
URBANISMO DE LA ESIA
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
thalia.live01@gmail.com

Estudiante de la Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo de la ESIA unidad Tecamachalco del IPN. Ingeniero Arquitecto y Especialista en Restauración Arquitectónica del Instituto Politécnico Nacional. Ha colaborado en el sector privado como consultora en el tema urbano-arquitectónico. Actualmente cursa el cuarto semestre de la Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo, en la línea de urbanismo, en el Taller de Proyecto Urbano y Espacio Público en la ESIA unidad Tecamachalco del IPN.

Las prácticas informales como el comercio en vía pública, la prostitución y la mendicidad, son algunas actividades estigmatizadas y resultado de un deterioro social. El objetivo de la presente investigación fue identificar dichas prácticas sociales estigmatizadas relacionadas con las actividades informales que se desarrollan, producto de la patología urbana del desempleo y la delincuencia, alrededor del Templo del Señor de la Humildad, en el corazón del Barrio de la Merced. *Palabras clave: Barrio de la Merced, espacio público, patologías urbanas, prácticas estigmatizadas.*

Informal work such as street trade, prostitution and begging are some of the stigmatized activities that result from social breakdown. The objective of this study was to identify these stigmatized social practices related to informal activities that are carried out, as a result of the urban pathology of unemployment and crime, around the area of the Temple of Our Lord of Humility in the heart of the La Merced barrio. Keywords: Merced barrio, public space, urban pathologies, stigmatized practices.

INTRODUCCIÓN

El espacio público visto como el escenario de la vida pública, donde se oferta la posibilidad de convivencia, apropiación y permanencia de los ciudadanos desde una lógica de cohesión social y convivencia tolerada, se ve transgredido por un grupo que utiliza este espacio para obtener un beneficio privado. Esta investigación aborda la relación que tienen las prácticas informales categorizadas como estigmatizadas con las patologías urbanas expresadas en el espacio público, específicamente en el entorno del Templo del Señor de la Humildad en el Barrio de la Merced, cuyo deterioro no sólo se limita a los espacios físicos que lo conforman sino también al tejido social que lo habita.

A partir de un enfoque cualitativo, se reconoce la complejidad de las prácticas que ofertan diferentes servidores desde la informalidad. Actores como los comerciantes, franeleros, sexoservidoras, diablos y mendigos, son quienes comparten, usan y se apropian el espacio público para realizar una actividad que les permita sobrevivir en una sociedad que los ha invisibilizado y estigmatizado al encontrarse fuera de las normas sociales hegemónicas. La presente reflexión busca reconocer esas otras formas de habitar la ciudad —la de aquellos que han trascendido los arquetipos laborales en una estructura formal— y las actividades que se encuentran al margen de la legalidad. Las personas excluidas y segregadas utilizan otras formas de resolver la vida, recurriendo a la informalidad y la ilegalidad.

El mapeo identifica los escenarios recurrentes en el área de estudio, destacando las prácticas relacionadas con los actores estigmatizados como resultado de las patologías urbanas presentes en una ciudad que se ve rebasada por el crecimiento territorial y poblacional, sin posibilidad de dar cabida a todos aquellos que la habitan. El análisis se divide en tres partes, en la primera se presenta la literatura especializada que sirvió como referencia para entender la relación entre la informalidad y las patologías; en la segunda, se sustenta y caracteriza el área de estudio como un escenario de conflicto y disputa; finalmente, en la tercera parte, se presentan las observaciones de los recorridos sistemáticos diseñados en la metodología.

PATOLOGÍAS URBANAS Y LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO¹

La planeación de las ciudades y la forma de habitarlas ha sido el punto de partida para la aparición de diversas anomalías, expresadas tanto en el comportamiento de sus habitantes como en los espacios que habitan. Fenómenos socio-urbanos como el crecimiento poblacional o la expansión territorial se han relacionado con el término de “patologías urbanas”. Si bien es cierto que el tema de la salud ha estado presente desde las civilizaciones antiguas,² fue hasta el siglo XIX que los higienistas relacionaron la salud con las patologías urbanas, es decir, todas aquellas producto de la ciudad industrial y la escasez de vivienda,³ principal causa del deterioro social y urbano, debido al rápido aumento de la población, que conlleva al surgimiento de distintos malestares.

En el siglo XX, la discusión teórica reconoció esta relación como una enfermedad propia de la ciudad bajo el término de “patología urbana”. Los autores coinciden en que estas afectaciones se asocian con la expansión de la ciudad, y se expresan en ámbitos como lo social, el urbano-espacial, el médico y lo ambiental. Pitcher explica que el aumento de la vida urbana frente a lo rural implica ciertas modificaciones en la estructura social, como la forma en la que se organiza la sociedad, cada vez más impersonal;⁴ para Gans, en el surgimiento de grupos marginados,⁵ o ideas e intereses impopulares,⁶ lo que sugiere que la

1. Esta parte es producto del marco teórico de la investigación “Apropiación y exclusión en el espacio público patrimonial. Prácticas y factores del entorno urbano del Templo del Señor de la Humildad, Barrio de la Merced”, del programa de Maestría en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo de la SEPI, unidad ESIA Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional.

2. Laín, 1970, en E. Quevedo, “Cuando la higiene se volvió pública”, *Historia*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2004, p. 83.

3. J. Bonastra, “Higiene pública y construcción de espacio urbano en Argentina. La ciudad higiénica de la Plata”, en *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 45, núm. 28, 1999, p. 2.

4. Phalen, 1992, citado en B. L. Pitcher, “Urban Pathology”, *Sociology, Social Work and Anthropology Faculty Publications*, Paper 442, 1997, p. 221. En https://digitalcommons.usu.edu/sswa_facpubs/442.

5. Gans, 1972, citado en B. L. Pitcher, “Urban Pathology”, *Sociology...*, *op. cit.*, p. 222.

6. Fisher, 1982, citado en *Ibid.*

disputa entre los grupos dominantes y de oposición genera distintos problemas sociales que Pitcher identifica como patologías.

Para Pitcher, “el crimen, la actividad pandillera, los disturbios y los movimientos sociales”⁷ posibilitan el renegociar límites, tanto de participación social como de pertenencia territorial, son un mecanismo para legitimar la presencia del individuo en la ciudad e integrarlo a la producción de ésta a través de la generación de lazos identitarios y de comunión⁸ que, de no ser por estas confrontaciones, no se tendría una posibilidad de movilidad en la estructura social. Para Josefina Baldo son justamente estas “características y problemas complejos no resueltos”,⁹ los que dan nacimiento a las patologías urbanas en una urbe heterogénea en continuo crecimiento, con una repartición de la riqueza abrumadoramente desigual. En este sentido, la incapacidad de digerir los cambios o transformaciones a tiempo provoca una ciudad enferma, tanto en su forma social como física. La primera conformada por una población que en su mayoría está escasamente preparada; la segunda, carece en gran parte de servicios y equipamiento necesarios, lo que se traduce en un espacio dividido entre la planeación y el desarrollo sin control, el habitar formal y el informal.¹⁰

Estas particularidades ciudadanas no se limitan a la organización social, pues las patologías en una ciudad también se visibilizan en sus espacios. Salvador García ha documentado la transformación de los paisajes urbanos de los países en desarrollo como consecuencia de la poca capacidad de los gobiernos para asimilar su rápido crecimiento, la migración rural-urbana, los bajos niveles de acceso a la vivienda, la centrifugación de las áreas metropolitanas y la poca atención a los problemas socio-urbanos, provocando un crecimiento desigual de la ciudad, con nuevos edificios que la configuran construidos al lado de los barrios tradicionales inmersos en un proceso de deterioro, o la producción de los llamados “tapices urbanos”

carentes de diseño e incapaces de ser sostenibles espacial y socialmente.¹¹

Estos paisajes carentes de planeación generan otro tipo de malestares relacionados con la salud mental, nos referimos a los asentamientos grises, mal planeados y sin equipamiento, resultado de una producción emergente que tiene, como primera intención, resolver los problemas relativos a la vivienda. Plazas, parques, jardines y la inserción de cuerpos de agua o vegetación, son casi nulos en estos tapices urbanos; para Ulrich la constante exposición a este tipo de escenarios altera el estado de ánimo de los habitantes y eleva sus niveles de estrés y tensión,¹² lo que no ayuda a fortalecer el buen comportamiento social.

En conjunto, las investigaciones citadas sostienen que “la experiencia de la vida urbana varía dependiendo de dónde vives y a qué grupo social perteneces”.¹³ Este tipo de condicionantes afectan más a las minorías o a los grupos sociales que no tienen posibilidades de acceder a espacios confortables. Castel explica que, si bien éstos son apartados espacialmente, la relación que tienen con el resto de los grupos sociales no es inexistente, más bien es negativa.¹⁴ Esto quiere decir que la manifestación de las patologías urbanas está directamente relacionada con los problemas de la estructura social.

Uno de los efectos de estas anomalías urbanas es la informalidad,¹⁵ que se inserta en distintos procesos sociales, económicos o urbanos¹⁶ y responde al choque del crecimiento demográfico y las políticas económicas;¹⁷ pero

7. B. L. Pitcher, “Urban Pathology”, en *Sociology...*, *op. cit.*, p. 224.

8. F. Torres, “El Barrio, la comunidad, la ciudad: Identidades y disputas espaciales”, en la CTD Anibal Veron. *Astrolabio, Nueva Época*, 12, 2014, p. 330.

9. J. Baldó, “Ciudades saludables/ciudades enfermas”, en *Anales Venezolanos de Nutrición*, vol. 27, núm. 1, 2014, p. 193.

10. *Ibid.*, pp. 198-199.

11. S. García, “Rapid development as a factor of imbalance in urban growth of cities in Latin America: A perspective based on territorial indicators”, en *Habitat International*, 2016, pp. 127-135.

12. R. Ulrich, “Natural versus urban scenes: some psychophysiological effects”, en *Environment and Behavior*, SAGE Publications, 1981, pp. 548-552.

13. Gans, 1972, citado en B. L., Pitcher, “Urban Pathology”, en *Sociology...*, *op. cit.*, p. 222.

14. Castel, 2004, citado en M. Jiménez, J. Luengo y J. Taberner, “Exclusión social y exclusión educativa como fracasos”, en *Conceptos y líneas para su comprensión e investigación*. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, vol. 13, núm. 3, 2009, p. 17.

15. J. Baldó, “Ciudades saludables/ciudades...”, *op. cit.*, p. 195.

16. G. Perry, “Informalidad: Escape y Exclusión”, en *Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe*, 2007, p. 1.

17. J. Rebotier, “La informalidad y su construcción: Entre indicador e instrumento, consideraciones metodológicas y epistemológicas”, en F. De Alba y F. Lesemann (coords.), *Informalidad Urbana e Incertidumbre ¿Cómo estudiar la informatización en las metrópolis?* (1.ª ed.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, PUEC, 2012, p. 244.

también, al ser una manera alternativa para insertarse en las distintas estructuras, es un escenario de resistencia entre los grupos sociales, de ahí que los sectores vulnerables son más propensos a ser reconocidos de esta manera.

Lo anterior se refleja en los distintos estadios socio-urbanos como la vivienda y el campo laboral, donde sus arquetipos han sido rebasados por la realidad y han tenido que adquirir rasgos y características más diversas cuando la ciudadanía no puede tener acceso a ellos. En este sentido, la informalidad es una especie de apropiación espacial derivada de la exclusión y busca legitimar al individuo dentro de un marco urbano, integrándolo a la producción de este espacio.¹⁸ Este fenómeno se puede observar en los sectores de los barrios antiguos donde la concentración de actividades permite realizar servicios en la vía pública que ayudan a una subsistencia práctica en los periodos de crisis económicas.

Servicios y comercio informal en el espacio público

El espacio público constituye un derecho, es un espacio generador de igualdad y equidad social. Es ahí donde la ciudadanía legitima su identidad y pertenencia al lugar a través de un sistema complejo de relaciones heterogéneas que, por su misma naturaleza, son necesarias para convivir con el otro.¹⁹ El comercio es una de estas correspondencias,²⁰ en el ámbito formal o informal, y se entiende como una actividad económica basada en acuerdos bidireccionales y, por medio de éste, se distribuyen bienes o servicios, estos últimos son intangibles²¹ e intermediarios entre el dar y recibir, es decir, atender.²²

La realización de servicios y comercio de índole informal en el espacio público, son susceptible de ser juzga-

dos en un contexto de valores dominantes, producto de la desigualdad en las relaciones de poder, en donde la diferenciación de este último será traducida en la estigmatización.²³ En este sentido, las prácticas informales se asocian con el estigma cuando evidencian el fracaso que tiene el individuo al no poder insertarse en el marco social aceptado, por ejemplo, en el caso de las prostitutas, los criminales, indigentes y personas que deben sobrevivir bajo el margen de la informalidad, irregularidad y en ciertos casos ilegalidad.

Asimismo, el comercio informal es una práctica económica alterna a la que acuden los ciudadanos que no han podido entrar o permanecer en el mundo laboral formal; aunque también pueden estar motivados por otras razones, como la esperanza de obtener mejores ingresos o, simplemente, para asegurar su supervivencia.²⁴ Este tipo de actividades surgen en sociedades inequitativas e incapaces de emplear a sus habitantes,²⁵ se “incrementan en tiempos de crisis” y, en el caso de América Latina, retoman formas y estilos de la venta prehispánica, como su organización en los “tianguis”.²⁶

Otro tipo de actividad informal es el sexoservicio, entendido como el intercambio de placer sexual (en sus distintas expresiones) por dinero. Las principales causas son: un sistema económico deficiente, problemas familiares, abusos dentro y fuera del núcleo familiar, privación de la libertad, capitalismo, patriarcado, etc.²⁷ Este oficio se caracteriza por ofrecer el servicio de forma pública, en la calle, en zonas toleradas, lo que dificulta su reglamentación y regulación.

18. E. Martínez, “Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio”, en *CEO Crítica*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2014, p. 11.

19. J. Borja y Z. Muxi, “El espacio público, ciudad y ciudadanía”, en *Diputación de Barcelona*, Barcelona, Electa, 2003.

20. L. Sánchez, “El comercio de las calles de la Ciudad de México. Balance y perspectivas teóricas para abordarlo”, en *Ulúa*, 20, México, DGB UNAM, 2012, p. 27.

21. A. Ros, “Calidad percibida y satisfacción del usuario en los servicios prestados a personas con discapacidad intelectual”, Tesis Doctorado, Murcia, Universidad Católica San Antonio, 2016, p. 38.

22. E. Duque, “Revisión del concepto de calidad del servicio y sus modelos de medición”, en *INNOVAR, Revista de ciencias administrativas y sociales*, 2005, p. 64.

23. Goffman, 2003, citado en L. Bottaro, “El estigma en las relaciones sociales entre ‘grupos divergentes’. Algunas reflexiones a partir de Norbert Elias y Erving Goffman”, en *Revista Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, núm. 9, 2012, p. 1.

24. C. Bustamante, “El comercio informal en la estructura económica de la ciudad de México. Realidades y perspectivas”, en F. De Alba y F. Lesemann (coords.), *Informalidad urbana e incertidumbre...*, op. cit., p. 75.

25. D. Davis, “Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad: Una breve introducción”, en F. De Alba y F. Lesemann (coords.), *Informalidad urbana e incertidumbre...*, op. cit., p. 23.

26. Jasso, 2000, citado en M. Bustamante, R. Díaz y P. Villarreal, “Economía informal: un análisis al comercio ambulante de la región del Maule, Chile”, en *Forum Empresarial*, vol. 14, núm. 1, 2009, pp. 36-37.

27. C. Betancur y A. Marín, “Cuerpo, comercio sexual, amor e identidad. Significados construidos por mujeres que practicaron la prostitución”, en *Revista CES psicología*, vol. 4, núm. 1, 2011, p. 34.

En el espacio público también hay otro tipo de actores que se relacionan con la informalidad, como los músicos urbanos en sus diferentes categorías (mariachis, tríos, nor-teños y músicos callejeros), quienes establecen, aunque de distinta manera, una relación comercial con quienes los escuchan. El mariachi tiene una particularidad, pues pueden trabajar tanto en la formalidad como en la informalidad, además de contar con una preparación específica para sus interpretaciones; sin embargo, cuando todos ellos se exhiben en el espacio público comparten similitudes, por ejemplo, los motivos para hacerlo, pues la mayoría de éstos no tienen acceso al campo laboral,²⁸ o el lugar que escogen como escenario, como el centro de la ciudad y las principales vías de comunicación con centros comerciales o residenciales.²⁹

El vagabundaje es otro ejemplo claro de una práctica informal establecida, con distintas formas. El término se refiere al habitar no en el espacio privado sino en el público, por lo que ha sido un tema controversial en razón de los posibles efectos negativos que pudiera generar. Se presenta al vagabundo como una persona sin hogar, en una situación de precariedad extrema, sin embargo, respecto a su caracterización la discusión se dirige hacia los sitios que ocupan para pernoctar, pues si bien algunos lo hacen en el espacio público o invadiendo espacios privados abandonados, otros utilizan sitios que el gobierno provee para este fin,³⁰ además en tanto a su ocupación Ossandón los identifica como personas que “no poseen actividades productivas”,³¹ en tanto que Paredes describe que sus labores son relativas a la “recolección combinada con el reciclaje de artefactos”.³² La imagen negativa que se tiene

de ellos está relacionada con los ideales sociales y no tanto con los problemas que causan, además hay una clara diferenciación con otros términos que, aunque son utilizados como sinónimos de vagabundo, sus características son diferentes, como los indigentes quienes no necesariamente viven en situación de calle, sin embargo, se encuentran en condiciones extremadamente precarias, realizan sus actividades en el espacio público y por las labores que desempeñan (de manera informal) reciben poca paga.³³

Otros términos que se utilizan para referirse a los vagabundos son el de mendigo y vago que, si bien están relacionados con ciertas características, distan de lo que es el vagabundaje. El primero se refiere a una persona incapaz de sostenerse en un trabajo formal,³⁴ por lo que tiene que recurrir a diferentes recursos como la lástima para pedir dinero. El segundo alude a un sujeto que no tiene interés en trabajar.³⁵ Ambos conceptos fueron significados de forma negativa por la ciudadanía y se relacionaron con otras prácticas delictivas como el robo o la estafa.

Al parecer, el término de patologías urbanas intenta tipificar ciertas anomalías sociales (en cuanto a estructura o comportamientos) o espaciales que provocan síntomas en la ciudadanía (en cuanto a la organización social), por ejemplo, las prácticas informales en el espacio público. El debate se centra en que los procesos anómalos obedecen a una mala planeación urbana y a un modelo económico indolente que obedece al capital sobre las condiciones y derechos humanos. Estas prácticas estigmatizadas son el resultado de un proceso complejo que muestra un deterioro social en una estructura posmoderna radicalizada.

SOBRE EL BARRIO DE LA MERCED Y EL TEMPLO DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD

El Templo del Señor de la Humildad se ubica en el corazón del Barrio de la Merced, es un pequeño templo cuya fecha

28. Orjuela, 2006, citado en J. Cárdenas, *Subjetividad laboral de los Mariachis de la playa en Bogotá*, Universidad Piloto de Colombia, s. f., p. 14.

29. C. Gamboa, “Les vengo a cantar una cancioncita... Músicos callejeros”, en *Historia y Sociedad*, 1985, p. 33.

30. Cabrera y Rubio, 2003, citado en J. Ossandón, *Entendiendo al vagabundo dentro de la ciudad: El caso de Viña del Mar*, 2015, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile. En <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/142163>.

31. J. Ossandón, *Entendiendo al vagabundo dentro de la...*, op. cit., p. 21.

32. C. Paredes, “Vagabundos, exclusión y problemas. Aportes para una definición de lo urbano”, en *VI Congreso Chileno de Antropología*, 2007, p. 1326.

33. M. Lorenzo, *Los mendigos en la ciudad de México. Perfiles de la pobreza urbana a finales del siglo XIX. Benefactores y beneficiarios. Un diálogo necesario*, México, El Colegio Mexiquense-Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos. S. A. Segreti, 2015, pp. 341-347.

34. *Ibid.*, p. 348.

35. *Idem.*

de construcción es desconocida, al igual que su origen, puesto que se desconoce la identidad de quien lo mandó construir (Figura 1). Sin embargo, de acuerdo con Rosell, data de finales del siglo XVIII y su edificación se debe a “un particular o un gremio o una cofradía de los Mercedarios”.³⁶ El 9 de febrero de 1931 se catalogó como inmueble de valor patrimonial, según el Catálogo Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia.³⁷

Tanto las características físicas del templo como las de su entorno urbano son muy particulares, las primeras porque sus elementos arquitectónicos corresponden a una iglesia de mayores dimensiones, sin embargo, la capilla se desplanta en tan sólo 36 m² (aproximadamente). El entorno urbano está relacionado con las prácticas que se ejercen en dicha ubicación, ya que al encontrarse en el callejón de Manzanares supone la presencia de ciertos actores que por tradición prehispánica y colonial están ahí, como las “chintlatlahuas” o “arañas” (sexoservidoras), los “valentones”, los vecinos,³⁸ comerciantes y visitantes quienes se relacionan a causa de amores, desamores, disgustos, intereses económicos, etc., lo que hace que este espacio tenga un uso de suelo más comercial que habitacional y esté en constante disputa.

En la actualidad, las prácticas y usos del área representan un problema para el templo y su entorno, tal y como lo identifica Tena y Urrieta: “la prostitución, el robo, el alcoholismo, así como la proliferación de cervecerías o piqueras y la falta de establecimientos comerciales que aglutinen a más personas y grupos en torno al atrio de la iglesia”, afectan la asistencia de la gente a este espacio, causando que su congregación haya disminuido en 60%, impidiendo que esta herencia urbana pueda ser apropiada por los habitantes y demás visitantes.³⁹

El radio de estudio propuesto para el presente artículo es de 400 m tomando como punto de partida el centro



Figura 1. Templo del Señor de la Humildad. Fotografía: Orlando Isaac Ipiña García, 2020.

del templo. La delimitación del espacio es a partir de un recorrido saludable que una persona está dispuesta a caminar, donde se pueden encontrar los servicios más importantes en el barrio, una colonia accesible, el área de influencia de un equipamiento, etc.;⁴⁰ por lo que el *buffer* planteado parte de lo anterior y, además, abarca servicios y equipamientos clave que sirven de apoyo para explicar la relación que tienen estos espacios con las patologías urbanas presentes en el entorno del Templo del Señor de la Humildad (Figura 2).

El área de estudio comprende dos Alcaldías: Cuauhtémoc y Venustiano Carranza; 73 manzanas, su población aproximada es de 13 341 habitantes en su mayoría menores de 30 años, existen 4 030 viviendas particulares de las cuales 522 no están habitadas y 4 731 establecimientos económicos (formales e informales), la mayoría dedicados

36. L. E. Rosell, *Iglesias y Conventos Coloniales de México*, México, Patria, 1961, p. 95.

37. Instituto Nacional de Antropología e Historia. En http://catalogo-nacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11991.

38. L. E. Rosell, *Iglesias y Conventos...*, op. cit., pp. 91-93.

39. Tena y Urrieta, “Diagnóstico Sociocultural del Barrio de la Merced”, en Ricardo Tena Núñez y Salvador Urrieta García, *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral*, México, UAM/IPN, 2009, p. 153.

40. A. Zumelzu, M. Barrientos y T. Barría, “Efectos de la forma urbana sobre la accesibilidad peatonal en barrios del sur de Chile”, en *Arquitectura Revista*, vol. 16, núm. 1, 2020, p. 6.



Figura 2. Área de estudio. Fuente: Ipiña y Lino a partir de Google Earth, 2021.

al comercio, entre éstos se encuentran ocho plazas comerciales y cinco mercados; también hay dos casas de la cultura, cuatro plazas, tres iglesias y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Las dos estaciones del metro más cercanas son Candelaria y La Merced, asimismo, se encuentran dos estaciones de la línea 4 del metrobús, seis Rutas del Transporte Público (RTP) y 42 rutas de microbús (aproximadamente).⁴¹

La principal vialidad que atraviesa el área de estudio es la Avenida Anillo de Circunvalación, ésta divide al barrio entre las dos Alcaldías, y lo conecta con el área norte y sur de la ciudad. Las calles secundarias como Manzanera, República de Uruguay, República del Salvador, Mesones y Misioneros conectan a La Merced con el resto del Centro Histórico, cabe mencionar que corredores como Topacio-Talavera-La Santísima o la sección de la calle Corregidora, en la Alcaldía Venustiano Carranza, son peatonales.

Según el polígono que delimita el Barrio de la Merced propuesto por Tena y Urrieta,⁴² hay tres áreas bien definidas que fácilmente se diferencian entre ellas, ya sea por el uso de suelo o por las actividades que se llevan a cabo, que parcialmente se encuentran dentro del área de estudio:

41. Inegi, 2015. En www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx.

42. Tena y Urrieta, "Diagnóstico Sociocultural del Barrio...", *op. cit.*



Figura 3. Comercio sobre Av. Vidal Alcocer. Fuente: Orlando Isaac Ipiña García, 2021.



Figura 4. Plaza de la Aguilita. Fuente: Orlando Isaac Ipiña García, 2021.

al este se halla la zona de naves con una mayor actividad comercial alrededor de los mercados, que se va dispersando conforme se avanza hacia el norte; al noroeste, la actividad comercial se mezcla con el uso de suelo habitacional y aunque la población permanente se ha mantenido, debido al comercio formal e informal el entorno urbano se presenta deteriorado; finalmente, la zona ubicada al suroeste tiene espacios destinados a equipamiento o servicios como la Plaza la Aguilita o el Centro Cultural Talavera, que funcionan como puntos de congregación donde se realizan algunas prácticas tradicionales o de esparcimiento.

METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS CUALITATIVO DEL BARRIO DE LA MERCED

El diseño de la investigación se fundamentó en un método analítico-deductivo, con un enfoque cualitativo, el corte temporal fue de tipo transversal. El objetivo de la investigación de campo fue identificar las prácticas sociales estigmatizadas, relacionadas con las actividades informales que son el resultado de la patología urbana del desempleo y la delincuencia.

Entrevistas fugaces

Para lo anterior se utilizaron instrumentos de investigación cualitativa, con entrevistas fugaces semiestructuradas que se realizaron al identificar un actor categorizado como estigmatizado en el área de estudio y se aprovecha-

ba la casualidad para abordarlo, ya que la irregularidad e ilegalidad de las actividades crea un ambiente difícil para la programación de una entrevista más formal en un lugar consensado. Antes de realizar la entrevista, se debe identificar al actor, proponerle la entrevista y realizarla en un tiempo no mayor de 15 minutos con la finalidad de no perturbar sus actividades, incomodarlo o crear sospechas sobre el objetivo de las preguntas. Se preparó un guion centrado en tres temas: a) la incursión del actor ante la práctica estigmatizada, 2) los problemas que enfrenta al realizarla en el espacio público, y 3) su relación con el otro en función del reconocimiento o desaprobación del grupo hegemónico.

Observación no participante

También se realizó la recolección de información sin involucramiento con los grupos sociales. Se generó un registro tiempo-espacial de los diferentes actores y prácticas estigmatizadas que se realizaban en el espacio público del área de estudio. El diseño de la investigación fue a partir de un registro puntual y multidimensional desde una dimensión directa e indirecta.

Diseño de la observación no participante directa

Se elaboró un diario con los recorridos efectuados y se mapeó la ubicación de los actores y sus actividades en el espacio público. Se realizó un listado de huellas de uso y

Tabla 1. Prácticas estigmatizadas

Actores	Práctica	Periodo	Escenario	Problema	Fenómeno	Instrumento
Indigentes	Ambulante permanente	Permanente	Calles y plazas	Social / Económico	Apropiación /Exclusión socioespacial	Observación no participante directa
Sexoservidoras	Práctica económica en el espacio público	Diferentes periodos durante el día y la noche	Calles, callejones, plazas	Social / Económico	Apropiación /Exclusión socioespacial	Observación no participante indirecta y entrevistas fugaces (1)
Comerciante ambulante	Venta informal sobre el espacio público	Durante el día	Calles, callejones, plazas	Social / económico	Apropiación	Observación y entrevistas fugaces (2)
Limpiaparabrisas	Limpiar los parabrisas en los cruces peatonales	Durante el día	Avenidas principales	Social /Económico	Apropiación	Observación y entrevistas fugaces (1)
Franeleros	Invasión del arroyo vehicular	Durante el día y parte de la noche	Calles	Social /Económico	Apropiación	Observación y entrevistas fugaces (1)
Artistas callejeros	Performance en el espacio público	Durante el día	Calles o plazas	Social	Apropiación	Observación y entrevistas fugaces (2)
Diableros	Cargadores de bultos y mercancía	Durante la madrugada y el día	Calles y mercados	Social / Económico	Apropiación /Exclusión socioespacial	Observación y entrevistas fugaces (2)

Fuente: Elaboración propia a partir de Mikel Aramburu, Leticia Sabsay, Pablo Páramo, Patricia Ramírez, Huilen, Parelman, Lucía Durán, Martha González y Ricardo Tena.

aspectos relevantes que se identificaron en la inserción del espacio público:

- Lugar: calles, plazas y jardines del área de estudio. Debido a las medidas sanitarias derivadas de la pandemia del Covid 19, se optó por realizar los recorridos en el área de estudio en bicicleta, para tener un registro puntual y evitar el contacto directo con la población que trabaja y compra en esta zona.
- Frecuencia: días laborables y fines de semana (excepto el viernes por considerarse un día de actividades atípicas). Los recorridos se realizaron en diversos horarios con el fin de identificar la recurrencia de los actores, huellas de uso y actividades realizadas en el espacio público.
- Inicio y término del periodo: diciembre de 2020 a mayo de 2021. Los registros documentados están relacionados con los semáforos de la pandemia. Se comenzó el registro de la información con semáforo rojo: del 18 de diciembre de 2020 hasta la última semana de mayo,

15 días antes de declararse la Ciudad de México en semáforo verde.

- Intervalos de tiempo de los recorridos: mañana (de las 6 a las 8 h), mediodía (de las 11 a las 13 h) y tarde (de las 17 a las 19 h). Por ser una zona de riesgo se evitó realizar recorridos después de las 19 h, ya que el área es altamente delictiva y con problemas múltiples de inseguridad, debido a las prácticas realizadas y a la diversidad de actividades comerciales. La investigación cuenta con un sesgo importante al no documentar las actividades que se realizan en la noche y en la madrugada, pero el sesgo se acorta con las entrevistas realizadas a los actores.
- Sistema de categorías: identificación de actores estigmatizados en función de los servicios o venta de productos en la vía pública (véase la Tabla 1).

Diseño de la observación no participante indirecta

Se revisaron noticias referentes a problemáticas del área de estudio (Agencia de Noticias Independiente Noti-calle) y se dio seguimiento a las redes sociales y a la página de la

Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer “Elisa Martínez”, A. C. La información analizada sobre el tema de prostitución estuvo sustentada con las noticias, *posts* y videos que se revisaron.

Prácticas y actores estigmatizados

Indigentes

La alta precariedad económica, la fragilidad social y las adicciones exponen a un grupo poblacional en pobreza extrema a vivir en situación de calle. Se identificaron seis grupos y un promedio de 26 personas en el área de estudio; la mayoría son hombres jóvenes que los comerciantes visualizan como transgresores y usan este argumento para la discriminación y uso de violencia para retirarlos de las zonas comerciales. Recurren a la mendicidad para obtener algunas monedas, comida o ropa que les permita sobrevivir.

La falta de vivienda conlleva la pérdida simbólica de la ciudadanía, ya que es un requisito indispensable para obtener la credencial de elector, limitando sus derechos como ciudadano. De acuerdo con la CNDH, la identificación personal es un “derecho para obtener derechos”,⁴³ es decir, mediante la credencial de elector te legitimas como ciudadano y te integras a las dinámicas de toma de decisiones; sin embargo, para las personas en situación de calle es difícil acceder a este documento y, por ende, tener una participación en los procesos democráticos del país.

Como parte de este grupo, las mujeres y los menores de edad se encuentran en una situación más crítica. Aparte de la discriminación y exclusión, también se enfrentan al maltrato, abuso y violencia por parte de los vecinos, autoridades, comerciantes y los mismos indigentes masculinos. Durante el periodo de la pandemia, varias sexoservidoras terminaron en situación de calle al no tener cómo pagar la renta y no contar con la posibilidad de acceder a clientes; lo que generó una pérdida en su calidad de vida e identidad como personas.⁴⁴

Para pernoctar, los indigentes se ubican en la Plaza de la Soledad y la Santísima, espacios que les permiten refugiarse entre la vegetación, ubicándose a un costado de las iglesias que les proporcionan apoyos como desayunos o ayuda alimentaria o de ropa. También pueden usar la Plaza de la Belleza o del Aguilita, pero tiene que ser después de medianoche, para ser expulsados por vecinos y comerciantes en la madrugada, cuando comienzan las actividades cotidianas. Su principal modo de subsistencia es la caridad de las personas y algunos recurren a juntar materiales reciclables como cartón, vidrio, plástico o latas de aluminio que venden en los centros de acopio que se encuentran en las calles de Alarcón y Lecumberri.

Sexoservidoras

Es uno de los servicios más antiguos en el área de estudio y una actividad que se desarrollaba ahí desde la etapa de la Colonia. Lo anterior debido a una relación intrínseca entre el comercio al por mayor, actividades las 24 horas y una tolerancia administrativa al encontrarse en los límites de dos alcaldías. El sexoservicio se oferta principalmente sobre la Avenida Vidal Alcocer (Eje 1 Oriente) y San Pablo. El equipamiento hotelero ubicado a lo largo y ancho del barrio de La Merced les sirve como espacio de trabajo y para muchas trabajadoras, también es un espacio para cohabitar. Al ser un oficio tolerado existe una gama muy amplia de procesos que se suscriben a éste, desde un oficio temporal por falta de empleo⁴⁵ hasta ser parte del fenómeno de trata de personas que trabaja de manera involuntaria y bajo el control de grupos delictivos.⁴⁶

En los últimos 20 años se ha diversificado la oferta, no se observa que mayoritariamente sea femenina, pues ya se ofrecen servicios homosexuales por parte de hombres y mujeres, también se ubican varios travestis y transexuales. Al respecto, se logró entrevistar al “Padrino”, contratista de obra que “ayuda” a jóvenes transexuales de la sierra oaxaqueña a realizarse operaciones estéticas como implan-

43. CNDH, *Diagnóstico sobre las condiciones de vida, el ejercicio de los derechos humanos y las políticas públicas disponibles para mujeres que constituyen la población callejera*, México, 2019, p. 25.

44. J. Montejo, “Sexoservidoras de la CDMX sin chamba por pandemia y sufren abusos de hoteleros”, 08 de junio de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2111>.

45. J. Montejo, “México: en medio de la miseria, las mujeres recurren, o vuelven al trabajo sexual”, 12 de agosto de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2108>.

46. J. Montejo, “Tratantes de personas refinan técnicas: en pandemia enganchan más con ofertas de trabajo”, 31 de julio de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2101>.

tación de senos, reducción de cintura o inserción de colágeno, a cambio de trabajar para él un determinado periodo como sexoservidores en el área de La Merced y Sullivan.

[...] considero que no es delito, ni soy tratante de prietos. Ellos me buscan y quieren crédito para las operaciones... son mayores de edad y ya saben a qué vienen... nadie los engaña. Se pacta la fecha de operación y el tiempo que deben trabajar para liquidarlo. Si no les gusta la chamba... pues piden prestado y me pagan lo que falta; la mayoría avisan a sus familias que vienen a la ciudad a trabajar en obra para pagar su operación, yo no los desengañé. Soy honesto, sino, no podría regresar al pueblo y dar la cara a mis ahijadas.

En el área de estudio se encuentra la Brigada Callejera, una asociación civil que busca apoyar a las sexoservidoras con educación sexual, servicio médico y apoyo legal. Esta asociación, en el año 2020, realizó varias campañas para recaudar despensas para las sexoservidoras. La crisis sanitaria generó una considerable disminución en el trabajo en la zona.⁴⁷ También se elaboró un manual para ofertar posiciones sexuales que disminuyeran el riesgo de contraer Covid 19.⁴⁸ A principios del año 2021, la Brigada Callejera reportó un incremento en el número de sexoservidoras, esto debido a la crisis económica que generó la pandemia.

Comerciantes ambulantes

Según la Medición de la Economía Informal de Inegi (2019), el empleo informal en nuestro país es de 56.6% y produce 23% del total del PIB, es decir, que de cada 100 pesos producidos, 23 pesos provienen de la economía informal. Dentro de estas cifras el comercio ambulante significa 25% de la informalidad. Se prevé que la crisis sanitaria acrecente

estas cifras debido a la pérdida de empleo y actividades suprimidas por las medidas de inserción paulatina a la llamada nueva normalidad.

En el área de estudio la informalidad fue la respuesta a la crisis económica. Se redujeron las actividades durante el confinamiento de marzo a mayo de 2020, pero no se logró contener después que el gobierno capitalino designara el Semáforo Rojo en diciembre del mismo año.⁴⁹ En el Centro Histórico, las actividades se focalizaron en las calles de Alhóndiga, Talavera, Soledad y Manzanera, y en la alcaldía Venustiano Carranza, alrededor de la Plaza de la Soledad y las calles aledañas a las naves del Mercado de La Merced. Los puntos con mayor venta fueron Vidal Alcocer en las dos alcaldías y la calle Corregidora continuó con un comercio informal extenso desde la estación del metro Candelaria hasta la calle de Jesús María.

La informalidad propia del comercio en vía pública, más las medidas restrictivas por el control sanitario, generaron la necesidad de recurrir a los Halcones. Actividad realizada principalmente en la venta de narcomenudeo, por jóvenes en esquinas y con motonetas que recorren parte de la zona de venta para evitar conflictos con autoridades o con otros grupos delictivos. El comercio informal recurrió a este servicio para identificar los recorridos o redadas por parte de las autoridades y poder retirarse antes de su llegada.

Limpiarparabrisas

Servicio que se oferta en la vía pública y consiste en limpiar el parabrisas del automóvil durante el tiempo de espera de un semáforo. Las personas que se dedican a esta actividad se encuentran en situación de calle; muchas veces se trata de vecinos que buscan ganar dinero fácilmente para llevar a sus hogares o invertirlo en alcohol o drogas. También puede ser otro tipo de actividad a la que recurre el indigente para sobrevivir en las calles.

47. J. Montejo, "Oferta sin demanda: trabajadoras sexuales sobreviven en la pandemia", 9 de marzo de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/1961>.

48. J. Montejo, "Coronasutra, el método que usan las trabajadoras sexuales contra el coronavirus", 15 de abril de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2048>.

49. A. K. García, "El nuevo confinamiento no paró el trabajo informal; el comercio da aire al desempleo", 21 de enero de 2021 en el periódico *El Economista*. En www.eleconomista.com.mx/empresas/El-nuevo-confinamiento-no-paro-el-trabajo-informal-el-comercio-da-aire-al-desempleo-20210121-0031.html.



Figura 5. Calle Alhóndiga. Fuente: Orlando Isaac Ipiña García, 2021.

La falta de automóviles en otros sectores de la ciudad generó una disputa por la vía pública y el enfrentamiento con nuevos limpiaparabrisas que buscaban posicionarse sobre los semáforos de Circunvalación, al ser un eje de actividades continuas. Durante la investigación, los vecinos identificaron un connato de violencia el 5 de enero que desató una pelea campal que terminó con la muerte de un limpiaparabrisas y la detención de tres personas. En la zona, esta actividad está ligada a la delincuencia, pues los limpiaparabrisas sirven como informantes para identificar los autos que llevan los vidrios abajo, choferes distraídos o con objetos de valor a la mano, lo que permite a miembros del crimen organizado llegar en motoneta y dar el cristalazo para despojar a los conductores de sus propiedades.

Franeleros

El servicio que ofertan los franeleros está en función del reconocimiento y apropiación del espacio público como derecho vecinal a obtener una forma de subsistencia. La mayoría son vecinos y forman parte del barrio, éstos con-

sideran que existe un derecho por parte de la comunidad para usar y rentar la calle. La calle se disputa y se le otorga el derecho al que tiene más capacidades físicas y sociales para defenderla. Esteban (38 años, vecino) señala lo siguiente: "... aquí hay que rifársela carnal, siempre hay un wey que quiere brincarle que, que, qué... nel papi, ponte al tiro porque si te apendejas andas bailando... aquí rifa el que tiene con qué y tiene conecte... sino ni te metas...".

El uso y renta de la calle ocurre principalmente en la Alcaldía Venustiano Carranza; las calles más recorridas en el área de estudio son: Emiliano Zapata, San Ciprián, San Simón y Juan de la Granja.⁵⁰ La colocación del candado inmovilizador en las llantas del automóvil (arañas) por estacionarse en la vía pública desincentiva esta actividad en el Centro Histórico, pero existe otra dinámica en esta zona: los vendedores que tienen que descargar productos durante el día, tienen que pagarles a los franeleros para que cuiden la llegada de los inmovilizadores.

Artistas callejeros

El Centro Histórico oferta diferentes servicios para el entretenimiento. La mayoría se realizan en las zonas turísticas como la Alameda central, avenida Juárez o la calle peatonal de Madero. Durante la pandemia, la falta de turistas, el cierre de bares y cantinas, y la cancelación de actividades en el espacio público, como oír música en la Plaza Garibaldi,⁵¹ obligó a grupos musicales (mariachis, jaraneros, norteños y marimberos) a trabajar en zonas comerciales como La Lagunilla, Mixcalco y La Merced. Se ubicaron sobre todo en las calles: Corregidora, Jesús María, Talavera y las plazas de la Belleza y la Aguilita, formando circuitos donde mariachis, tríos, jaraneros, tenían que organizarse para poder tocar canciones en las esquinas y pedir apoyo a los pocos transeúntes que se encontraban en la zona. Compartieron el espacio con pseudo-cantantes

50. H. Mauleón, "Comerciantes denuncian que el CJNG ya llegó al Centro Histórico de la Ciudad de México", 5 de octubre de 2020. En <https://subrayado.com.mx/cdmx/comerciantes-denuncian-que-el-cjng-ya-llego-al-centro-historico-de-la-cdmx/>.

51. Agencia EFE, "Plaza Garibaldi sigue viva: mariachis resisten la pandemia de Covid 19", 21 de enero de 2021, en diario *Milenio*. En www.milenio.com/politica/comunidad/mariachis-continuan-resistiendo-a-pandemia-por-covid-19.

quienes, con el apoyo de una bocina y pistas de música, presentan una especie de concierto *karaoke* con el mismo objetivo de obtener una ayuda económica. Después de la apertura sanitaria y en medio de la crisis económica, se observa un incremento de artistas de conservatorio (tenores, violinistas, chelistas) que han salido a las calles de 16 de Septiembre y Madero a buscar una oportunidad de subsistencia ofertando arias y música clásica.

Diableros

Los cargadores realizan su actividad para el servicio de transporte de productos, ya sean sus clientes locatarios o compradores de menudeo. Los *diableros* pactan el precio de su trabajo en función de la cantidad de cosas a transportar y la distancia a recorrer. Su jornada comienza a las 5 am; la mayoría llega a la Plaza de la Aguilita o a las naves de La Merced. Tienen que pagar por el resguardo del diablito o su alquiler cuando no es de su propiedad. Algunos viven en la periferia y salen a las 4 am de su casa para llegar a su trabajo, otros vienen de provincia y alquilan cuartos en la zona o pernoctan en la calle, para ahorrar la mayor parte del dinero y llevarlo a su casa. Su trabajo se define por el horario. A las 5 am ya se pactó el precio y los productos entre los intermediarios y los locatarios, los *diableros* se encargan de llevar los productos desde el área de embarque hasta los locales o los puestos que se ubican en las calles periféricas, el trabajo es arduo y se mide por camión o tonelada. A partir de las 7 am empieza el trabajo al menudeo, deben buscar clientes y acompañarlos a comprar y llevarlos de vuelta a sus estacionamientos, taxis o a la estación del metro. A las 9 am se desplazan fuera de las naves y comienzan a buscar trabajo en los locales del Centro Histórico, la jornada no termina hasta la hora de la comida. Y continúa a las 6 pm para el cierre de los locales. Artemio (23 años, originario del estado de Hidalgo) pertenece a la agrupación Movimiento Revolucionario Ricardo Flores Magón y explica:

[...] la chamba es dura y la calle ta' cabrón. Te tienes que pelear por los clientes y pa' que después te paguen una madre... Ya sacaste 300 o 500 varos pa'l chivo y después la calor, las cheves, las jainas y los compas y valió madres el dinero del día y ni pa'l cuarto te alcanza... ta' cabrón.



Figura 6. Diableros. Fuente: Orlando Isaac Ipiña García, 2021.

Un nivel bajo de estudios, el ambiente del barrio y la falta de oportunidades orillan a los diableros, en algunos casos, al consumo de alcohol y, posteriormente, al uso de drogas, iniciando un proceso de descomposición social que suele terminar en la indigencia o la mendicidad o en actividades delictivas.

CONCLUSIONES

La incidencia de la informalidad debido a los límites administrativos, a la falta de orden y normatividad, han promovido un espacio de irregularidades y situaciones ilegales que fortalecen las anomalías urbanas de esta sección de la ciudad. En la Figura 7, se resumen las actividades que se identificaron en el caso de estudio y obedecen al patrón que se atribuye al comercio informal, así como a la afluencia de compradores y vendedores que recurren a este espacio para poder acceder a productos que les permiten venderlos en otros puntos de la ciudad o del país.

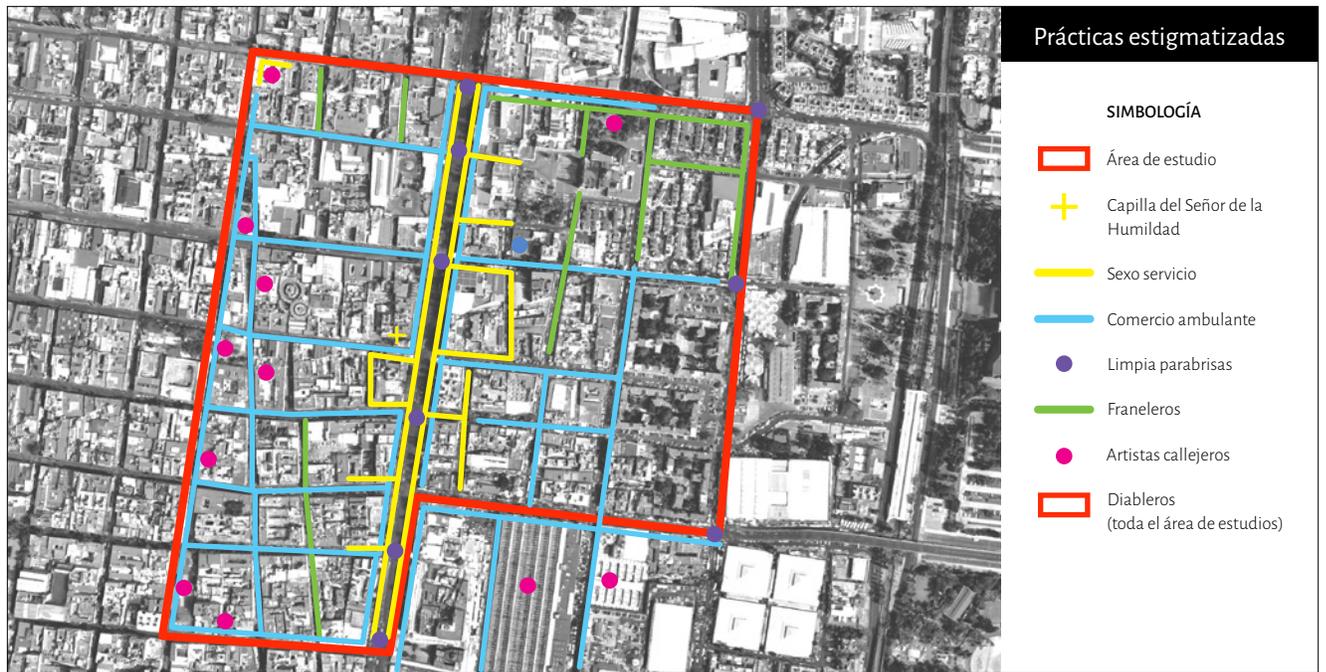


Figura 7. Localización de las prácticas estigmatizadas en el área de estudio. Fuente: Elaboración de Ipiña y Lino a partir de Google earth, 2021.

La estigmatización de las prácticas sociales que ocurren en el área de estudio, son el resultado de los servicios y el comercio que se desarrolla de manera informal en el espacio público. Se identificaron tres características que permiten al grupo hegemónico categorizar de manera negativa el comportamiento de las actividades desarrolladas, al considerarlas inaceptables o fuera del *status quo*, éstas son: el uso del espacio público, la informalidad y la irregularidad de las actividades y el autorreconocimiento en el proceso identitario de la estigmatización.

La noción del espacio público como el escenario de la vida pública, donde se oferta la posibilidad de convivencia, apropiación y permanencia de los ciudadanos desde una lógica de cohesión social y convivencia tolerada, se ve transgredida por un grupo que utiliza este espacio para lograr un beneficio privado y obtener una utilidad. La apropiación del espacio público como medio para obtener un recurso económico al ofertar un servicio o vender un producto, es considerado un estigma social al atribuirle un peso de informalidad al autoemplearse en una situación al margen de la ley y obtener el beneficio de un espacio diseñado para todos.

La irregularidad, informalidad y, en algunos casos, ilegalidad de los servicios y el comercio que se presenta en el espacio público, es la siguiente característica de la

estigmatización. Las prácticas sociales estigmatizadas como el comercio de productos falsificados, robados o ilegales, aunado a la prostitución, la indigencia y la mendicidad obedecen a la oferta de una actividad que se encuentra al margen de lo socialmente permitido, pues los valores éticos y morales del grupo cultural hegemónico elaboran un concepto de normalidad que permite juzgar y calificar a los otros.

Por último, el autorreconocimiento en el proceso identitario obedece al cambio de rol entre estigmatizado y estigmatizador. El grupo hegemónico que se piensa normal, al vivir la experiencia de comprar un servicio o un producto en el espacio público a un actor estigmatizado, se ve envuelto en un cambio de rol y se descubre como parte de un proceso social negativo. Según Douglas⁵² la sociedad estigmatizante trata de protegerse del contagio de la influencia contaminante de los grupos estigmatizados, una forma es el menosprecio y la negación —en este caso— de la adquisición de los servicios y los productos de origen informal.

52. M. Douglas, *Purity and Danger: An Analysis of the Concepts of Pollution and Taboo*, Londres y Nueva York, Routledge, 1966.

FUENTES CONSULTADAS

- BALDÓ, J., "Ciudades saludables/ciudades enfermas", en *Anales Venezolanos de Nutrición*, vol. 27, núm. 1, 2014.
- BETANCUR, C. y A. Marín, "Cuerpo, comercio sexual, amor e identidad. Significados construidos por mujeres que practicaron la prostitución", en *Revista CES psicología*, vol. 4, núm. 1, 2011.
- BONASTRA, J., "Higiene pública y construcción de espacio urbano en Argentina. La ciudad higiénica de La Plata", en *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 45, núm. 28, 1999.
- BORJA, J. y Z. Muxi, "El espacio público, ciudad y ciudadanía", en *Diputación de Barcelona*, Barcelona, Electa, 2001.
- BOTTARO, L., "El estigma en las relaciones sociales entre 'grupos divergentes'. Algunas reflexiones a partir de Norbert Elias y Erving Goffman", en *Revista Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, núm. 9, 2012.
- BUSTAMANTE, C., "El comercio informal en la estructura económica de la ciudad de México. Realidades y perspectivas", en De Alba, F. y F. Lesemann (coords.), *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informatización en las metrópolis?*, México, PUEC-UNAM, 2012.
- BUSTAMANTE, M., R. Díaz y P. Villarreal, "Economía informal: un análisis al comercio ambulante de la región del Maule, Chile", en *Forum Empresarial*, vol. 14, núm. 1, 2009.
- CÁRDENAS, J., *Subjetividad laboral de los Mariachis de la playa en Bogotá*, Universidad Piloto de Colombia, s. f.
- CNDH, *Diagnóstico sobre las condiciones de vida, el ejercicio de los derechos humanos y las políticas públicas disponibles para mujeres que constituyen la población callejera*, M2019.
- DAVIS, D., "Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad: Una breve introducción", en F. De Alba y F. Lesemann (coords.), *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informatización en las metrópolis?*, México, PUEC-UNAM, 2012.
- DOUGLAS, M., *Purity and Danger: An Analysis of the Concepts of Pollution and Taboo*, Londres y Nueva York, Routledge, 1966.
- DUQUE, E., "Revisión del concepto de calidad del servicio y sus modelos de medición", en *INNOVAR, Revista de ciencias administrativas y sociales*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- GAMBOA, C., "Les vengo a cantar una cancioncita... Músicos callejeros", en *Historia y Sociedad*, Colombia, Facultad de Artes-Asaab, 1987.
- GARCÍA, S., "Rapid development as a factor of imbalance in urban growth of cities in Latin America: A perspective based on territorial indicators", en *Habitat International*, vol. 58, Elsevier, 2016.
- JIMÉNEZ, M., J. Luengo y J. Taberner, "Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación", en *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 13, núm. 3, 2009.
- LORENZO, M., *Los mendigos en la ciudad de México. Perfiles de la pobreza urbana a finales del siglo XIX. Benefactores y beneficiarios. Un diálogo necesario*, México, El Colegio Mexiquense-Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos. S. A. Segreti, 2015.
- MARTÍNEZ, E., "Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio", en *GEO Crítica*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2014.
- PAREDES, C., "Vagabundos, exclusión y problemas. Aportes para una definición de lo urbano", en *VI Congreso Chileno de Antropología*, 2007.
- PERRY, G., "Informalidad: Escape y Exclusión", en *Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe*, 2007.
- PITCHER, B. L., "Urban Pathology". *Sociology, Social Work and Anthropology Faculty Publications*, Paper 442, 1997. En https://digitalcommons.usu.edu/sswa_facpubs/442.
- QUEVEDO, E., "Cuando la higiene se volvió pública", en *Historia*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- REBOTIER, J., "La informalidad y su construcción: Entre indicador e instrumento, consideraciones metodológicas y epistemológicas", en F. De Alba y F. Lesemann (coords.), *Informalidad Urbana e Incertidumbre ¿Cómo estudiar la informatización en las metrópolis?*, 1.ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, PUEC, 2012.
- RAMÍREZ, K., "Espacio público, ¿espacio para todos?, reflexiones desde la Ciudad de México", en *Revista Mexicana de sociología*, vol. 77, núm. 1, 2015.

- ROJAS, C., "Indigencia en San José: Expresión de la exclusión social y el desarraigo", en *Reflexiones*, vol. 85, núm. 1-2, 2006.
- ROS, A., "Calidad percibida y satisfacción del usuario en los servicios prestados a personas con discapacidad intelectual", Tesis de Doctorado, Murcia, Universidad Católica San Antonio, 2016.
- ROSELL, L. E., *Iglesias y Conventos Coloniales de México*, México, Patria, 1961.
- SÁNCHEZ, L., "El comercio de las calles de la Ciudad de México. Balance y perspectivas teóricas para abordarlo", en *Ulúa*, 20, México, DGB UNAM, 2012.
- TORRES, F., "El Barrio, la comunidad, la ciudad: Identidades y disputas espaciales", en la CTD Anibal Veron. *Astrolabio*, *Nueva Época*, 12, 2014.
- ULRICH, R., "Natural versus urban scenes: some psychophysiological effects", en *Environment and Behavior*, SAGE Publications, 1981.
- TENA Y URRUETA, "Diagnóstico Sociocultural del Barrio de la Merced", en Tena Núñez, Ricardo y Salvador Urueta García, *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral*, México, UAM/IPN, 2009.
- VIZUET, M., "Actos performativos y construcción corporal de las/los jóvenes devotos de San Judas Tadeo en la Ciudad de México", en *Infancias y juventudes latinoamericanas*, Colombia, CLACSO, 2014.
- ZUMELZU, A., M. Barrientos y T. Barria, "Efectos de la forma urbana sobre la accesibilidad peatonal en barrios del sur de Chile", en *Arquitectura Revista*, vol. 16, núm. 1, 2020.
- INEGI, 2015. En www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx.
- INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, México- Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. "Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-02041, 1961". En http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11991.
- MAULEÓN, H., "Comerciantes denuncian que el CJNG ya llegó al Centro Histórico de la Ciudad de México", 5 de octubre de 2020. En <https://subrayado.com.mx/cdmx/comerciantes-denuncian-que-el-cjng-ya-llego-al-centro-historico-de-la-cdmx/>.
- MONTEJO, J., "Sexoservidoras de la CDMX sin chamba por pandemia y sufren abusos de hoteleros", 08 de junio de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2111>.
- MONTEJO, J., "México: en medio de la miseria, las mujeres recurrentes, o vuelven al trabajo sexual", 12 de agosto de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2108>.
- MONTEJO, J., "Tratantes de personas refinan técnicas: en pandemia enganchan más con ofertas de trabajo", 31 de julio de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2101>.
- MONTEJO, J., "Oferta sin demanda: trabajadoras sexuales sobreviven en la pandemia", 9 de marzo de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/1961>.
- MONTEJO, J., "Coronasutra, el método que usan las trabajadoras sexuales contra el coronavirus", 15 de abril de 2021. En <http://brigadaac.mayfirst.org/node/2048>.
- OSSANDÓN, J., *Entendiendo al vagabundo dentro de la ciudad: el caso de Viña del Mar*, 2015, Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile. En <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/142163>.

Referencias electrónicas

- AGENCIA EFE, "Plaza Garibaldi sigue viva: mariachis resisten la pandemia de Covid 19", 21 de enero de 2021, diario *Milenio*. En www.milenio.com/politica/comunidad/mariachis-continuan-resistiendo-a-pandemia-por-covid-19.
- GARCÍA, A. K., "El nuevo confinamiento no paró el trabajo informal; el comercio da aire al desempleo", 21 de enero de 2021, periódico *El Economista*. En www.economista.com.mx/empresas/El-nuevo-confinamiento-no-paro-el-trabajo-informal-el-comercio-da-aire-al-desempleo-20210121-0031.html.